

Entremés famoso de los romances

El anónimo *Entremés de los romances* ha sido propuesto por Ramón Menéndez Pidal como una posible fuente de inspiración para el *Quijote*, basándose en el paralelismo de las situaciones que afectan a Bartolo y a don Quijote. Ver R. Menéndez Pidal, “Un aspecto en la elaboración del *Quijote*”, en *De Cervantes y Lope de Vega*, Madrid, Espasa Calpe, 1958, pp. 9-60. La relación no está del todo clara: ver L. A. Murillo, “Cervantes y el *Entremés de los romances*”, en *Actas del VIII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, 1983*, Madrid, Istmo, 1986, II, pp. 353-57. Hay edición moderna de G. Stagg y D. Eisenberg, en *Cervantes. Bulletin of the Cervantes Society of America*, 22.2, 2002, pp. 151-74. Nuestro texto remonta al de la *Tercera parte de Comedias de Lope de Vega y otros autores*, Barcelona, 1612, a través de E. Cotarelo y Mori, *Colección de entremeses, loas, bailes, jácaras y mojigangas*, edición facsímil y estudio de J. L. Suárez y A. Madroñal, Granada, Universidad, 2000. Corregimos las erratas o malas lecturas de Cotarelo.

Figuras

Pero Tanto
Mari Crespa
Teresa
Perico
Antón
[Dorotea]
Bartolo
Bandurrio
Simocho
Marica
Músicos

Salen Mari Crespá, Teresa, Perico y Pero Tanto, viejo, vestidos de labradores.

- MARI CRESPA Diga, señor Pero Tanto,
¿eso es verdad?
- PERO TANTO Mas me espanto,
Mari Crespá, que dudéis
mi verdad.
- MARI CRESPA No os enojéis,
que no lo digo por tanto.
- PERO TANTO Tanto por tanto, ya os digo
que vuestro yerno y amigo
quiere partirse a la guerra
y dejar su esposa y tierra,
que lo consultó conmigo.
De leer el romancero,
ha dado en ser caballero
por imitar los romances,
y entiendo que a pocos lances
será loco verdadero.
Y aunque más le persuadí,
está tan fuera de sí
que se ausenta de Teresa.
- PERICO Porque es mi hermana, me pesa.
- TERESA ¡Ay, mal casada de mí!,
que Bartolo, mi velado¹,
se me quiere hacer soldado.
Madre, ¿con quién me casó?
- MARI CRESPA Pues, ¿tengo la culpa yo?
- PERICO ¡Ay, que se va mi cuñado!
- TERESA ¡Ay, mi querido Bartolo!
¿Qué he de hacer sola?
- PERICO Y yo,
¿qué haré yo solo sin ti?
- MARI CRESPA ¡Ay, Bartolo!
- PERICO Veíse, aquí
viene a despedirse.
- TODOS ¿Dolo?²

Sale Bartolo de labrador, y Bandurrio.

- BARTOLO Ensíllenme el potro rucio³
de mi padre Antón Llorente;

¹ velado: prometido.

² dolo: ¿dónde lo (veis)?

³ Un famoso romance de Lope de Vega, parodiado y modificado en distintos lugares comenzaba "Ensíllenme el potro rucio / del alcalde de los Vélez, / denme el adarga de Fez / y la jacerina fuerte". Góngora lo parodia en un romance que es el que adopta el anónimo autor en este entremés: "Ensíllenme el asno rucio / del alcalde Antón Llorente, / dénme el tapador de corcho / y el gabán de paño verde, / el lanzón en cuyo hierro / se han orinado los meses, / el casco de calabaza / y el vizcaíno machete, / y para mi

- denme el tapador de corcho
y el gabán de paño verde,
el lanzón, en cuyo hierro
se han orinado los meses,
el casco de calabaza⁴
y el vizcaíno machete,
y para mi caperuza,
las plumas del tordo denme,
que, por ser Martín el tordo⁵,
servirán de martinetes⁶.
Pondrasle el orillo azul
que me dio para ponerme
Teresa la del Villar,
mi mujer, que está presente.
Pártete luego, Bandurrio,
y haz que todo se aderece.
- BANDURRIO Listo voy, que los soldados
hemos de ser diligentes.
- Vase Bandurrio.*
- MARI CRESPA ¿Qué es aquesto, hijo Bartolo?
¿Qué es aquesto en que nos metes?
Casado de cuatro días,
¿dejar a mi hija quieres?
- PERICO Señor cuñado, no vaya
a reñir con los ingleses,
que tendrá mi hermana miedo
de noche cuando se acueste.
- PERO TANTO ¡Ea, Bartolo, no os vais!⁷
Mirad que Teresa siente
que la dejéis sola y moza.
- TERESA ¡Mas que nunca acá se quede!⁸
- BARTOLO Teresa de mis entrañas⁹,
no te gazmies ni jaqueques¹⁰,
que no faltarán zarazas¹¹
para los perros que muerden.

caperuza / las plumas del tordo denme, / que por ser Martín el tordo, / servirán de martinetes. / Pondrele el orillo azul / que me dio para ponelle / Teresa la del Villar, / hija de Pascual Vicente”.

⁴ casco de calabaza: llamaban cascos de calabaza a los de poco seso.

⁵ Martín: nombre folklórico aplicado al tordo, según explica Rodríguez Marín.

⁶ martinete: es una especie de ave de cuyas plumas se adornaban gorras y sombreros.

⁷ vais: subjuntivo etimológico ‘vayáis’.

⁸ Este verso lo puntúan y acentúan mal casi todas las ediciones del entremés. Es una expresión de enfado de Teresa que significa ‘ojalá no se quede nunca aquí’.

⁹ Comienza otro pasaje del romance gongorino citado adaptado al entremés.

¹⁰ gazmies: palabra muy rara; en algunos contextos, como este, parece significar ‘afligirse’. En *Amar por señas*, de Tirso, significa ‘robar’; jaqueques: neologismo: jaquecar, coger jaquecas o dolores de cabeza; ‘no te aflijas ni cojas dolor de cabeza’, todo el verso.

¹¹ zarazas: pan de zarazas es pan con agujas, que se daba a los perros para matarlos.

Aunque es largo mi negocio
la vuelta será muy breve:
el día de San Ciruelo¹²
o la semana sin viernes.
Acuérdate de mis ojos,
que están, cuando estás ausente,
encima de la nariz
y debajo de la frente.

Sale Bandurrio.

BANDURRIO Partamos, señor.
BARTOLO Bandurrio,
 ¿qué me dices?
BANDURRIO Que te aprestes,
 que para sesenta leguas
 nos faltan tres veces veinte.
BARTOLO Pues queda con Dios, Teresa.
 Señores, con Dios se queden.
 Adiós, hermano Perico;
 adiós, Pero Tanto.
TERESA ¡Vete!

Vanse Bandurrio y Bartolo.

 ¡Ay, quién se muriera,
 para no pasar
 tantas sinrazones
 en guerra y en paz!
PERO TANTO ¡Todas las hermosas,
 es cosa vulgar,
 que son desdichadas,
 conforme al refrán!¹³
PERICO Si es verdad aqueso,
 mi hermana será
 la más bella niña¹⁴
 de nuestro lugar.
MARI CRESPA ¡Pobre de la triste,
 pues para su mal
 hoy es viuda y sola
 y ayer por casar!
TERESA ¿Quién, señora madre,
 muerta no se cae,

¹² día de San Ciruelo: expresión que significa ‘nunca’.

¹³ Por ejemplo “La ventura de la fea la bonita la desea”. Es un tóxico.

¹⁴ Versos de Góngora, este y el siguiente, comienzo de un famoso romancillo, que sigue adaptándose en los versos siguientes. No señalo todas las ocurrencias con precisión y remito a los interesados a la compulsa con el romancillo gongorino.

viendo que sus ojos¹⁵
 a la guerra van?
 PERO TANTO La pobre Teresa,
 harta de llorar,
 a su madre dice
 que escuche su mal.
 TERESA Dulce madre mía,
 ¿quién no ha de llorar
 aunque tenga el pecho
 como un pedernal?
 MARI CRESPA Calla, por tu vida,
 que remedio habrá.
 PERO TANTO ¿Qué remedio?
 MARI CRESPA Iremos
 do su padre está,
 y contando el caso,
 saldrá del lugar
 a traerlo atado,
 si no vuelve en paz.
 TERESA Muy bien dice, madre;
 vámosle a buscar.
 Tú, Perico, en casa
 te puedes quedar.
 PERICO Yo me quedo.
 PERO TANTO Vamos
 presto, que se irá.
 TERESA Cuando no le hallemos,
 dejadme llorar,
 orillas del mar.

Vanse y queda solo Perico.
 PERICO ¡Que de leer romances
 Bartolo está tal,
 que se haga soldado
 y vaya a embarcar!

Sale Dorotea.
 DOROTEA Hermano Perico¹⁶,
 que estás a la puerta,
 con camisa limpia
 y montera nueva:
 mi hermano Bartolo
 se va a Ingalaterra,

¹⁵ sus ojos: su amado.

¹⁶ Comienza otra adaptación del romancillo gongorino “Hermano Perico” que se extiende por los versos siguientes.

a matar el Draque¹⁷
y a prender la reina.
Tiene de traerme
a mí de la guerra
un luteranico
con una cadena,
y una luterana
a señora agüela.
PERICO Vámonos yo y tigo
para el azotea;
desde allí veremos
los valles y tierras,
los montes y prados,
los campos y sierras.
Y más, si allá vamos,
diré una conseja¹⁸
de la blanca niña
que llevó la griega.
DOROTEA Yo tengo una poca
de miel y manteca.
PERICO Yo turrón del dulce
y una piña nueva.
DOROTEA Haremos de todo
cocha, boda y buena¹⁹.
PERICO Dorotea, vamos
y allá jugaremos
donde no nos vean.
Harás tú la niña
y yo la maestra.
Veré tu dechado,
labor y tarea,
y haré lo que suelen
hacer las maestras
con la mala niña
que la labor yerra.
DOROTEA Tengo yo un cochito
con sus cuatro ruedas,
para que llevemos
puestas las muñecas.
PERICO Yo un peso de limas
hecho de dos medias,
y un correverás²⁰
que compré en la feria.
Cuando yo sea grande,

¹⁷ Draque: el famoso pirata inglés Drake.

¹⁸ conseja: cuento; no sé a qué cuento se refiere.

¹⁹ Parece que quiere guisar una golosina digna de una boda.

²⁰ correverás: una especie de juego infantil: "Y ¿qué me darás? Un correverás".

- seña Dorotea²¹,
tendré un caballito,
daré mil carreras;
tú saldrás a verme
por entre las rejas.
- DOROTEA Casarte has conmigo
y habrá boda y fiesta.
Dormiremos juntos
en cama de seda.
- PERICO Y haremos un niño
que vaya a la escuela.
- Vanse Dorotea y Perico, y sale Bandurrio.*
- BANDURRIO Con la prisa que salimos
Bartolo y yo del lugar,
para irnos a embarcar,
en el monte nos perdimos.
Él viene atrás; yo no hallo
senda alguna ni vereda,
ni encuentro pastor que pueda
decirme dónde he de hallallo.
Pero ya descubro y todo
un pastor, si bien percibo,
cabizbajo y pensativo²²,
puesto en el peñasco el codo.
- Vase Bandurrio, y salen Marica y Simocho.*
- SIMOCHO Oh, más falsa pastorcilla
que las trampas de los lobos,
más dura que la tortuga
(la concha, que no el meollo),
¿piensas que por Penelope
te tienen agora todos,
y no hay nadie que no diga
que quieres mal a Simocho?
Quitástete la gorguera²³
con la sarta de abalorio,
y pusístete el mandil
con que lavas el mondongo.
Si lo pensaste encubrir,
eso, Marica, a los bobos;

²¹ seña: señora.

²² Empieza otro pasaje donde adapta el romance de Góngora “Cabizbajo y pensativo / puesto en un peñasco el codo, / con la mano en el pescuezo / estaba el pastor Simocho”.

²³ gorguera: pieza del vestido para el cuello.

que bien se ve por la saya
 cuando se quema el quillotro²⁴.

MARICA Simocho, tuya es la culpa
 que esotro día en el corro
 pisaste la pata a Menga.
 SIMOCHO ¡Celuchos, celuchos!

MARICA Sonlo.

SIMOCHO Marica, si te ofendí,
 le ruego a Dios poderoso
 que las yeguas se me mueran
 y nunca me nazcan potros.

MARICA Esas maldiciones y otras
 caigan sobre ti, Simocho,
 y cual asno, o pues lo eres,
 cuervos te saquen los ojos.
 ¡Suéltame!

SIMOCHO ¡Aguarda, Marica!

MARICA ¡Suéltame!

SIMOCHO ¡Olvida el enojo!

MARICA ¡Daré voces!

SIMOCHO ¡Aunque grites
 hasta que te oigan los sordos!

Sale Bartolo armado de papel, de risa, y en un caballo de caña.

BARTOLO Mira, Tarfe, que a Daraja²⁵
 no me la mires ni hables,
 que es alma de mis sentidos
 y criada con mi sangre;
 y que el bien de mi cuidado
 no puede mayor bien darme
 que el mal que paso por ella,
 si es que mal puede llamarse.
 ¿A quién mejor que a mi fe
 esta mora puede darse,
 si ha seis años que en mi pecho
 tiene la más noble sangre?
 Esto dijo Almoradí,
 y escuchole atento Tarfe.

SIMOCHO Hermano, si estáis borracho,
 id a dormir a otra parte;
 que aquí no hay moro ni mora,
 porque somos dos zagales
 que nos queremos casar.

²⁴ quillotro: palabra ómnibus, que en el lenguaje rústico del teatro puede significar cualquier cosa según el contexto. Aquí, sentido obsceno.

²⁵ Comienza un pasaje en que adapta versos del romance anónimo "Mira, Tarfe, que a Daraja".

- MARICA No hayas miedo que tal cases.
 BARTOLO Retrátate, Almoradí²⁶,
 que es razón que te retrates
 de tus mujeriles hechos,
 y en cosas de hombres no trates.
 Dices que Daraja es tuya:
 ¡suéltala, moro cobarde!
- SIMOCHO No quiero.
 BARTOLO Pues por los cielos
 que aquesta lanza te pase.
 SIMOCHO ¡Ay, que me ha dado en las nalgas!
 MARICA El diablo que los aguarde.
- Vase Marica.*
- SIMOCHO ¿Cómo con la lanza misma
 no me vengo?
- BARTOLO ¡Arre, arre!
 SIMOCHO ¡Descabalgad del caballo
 y lo que hicistes pagadme!
- Toma Simocho la lanza y dale a Bartolo de palos y tiéndele en el suelo, y vase corriendo.*
- BARTOLO ¡Ah, cruel fortuna proterva!
 Apenas puedo moverme.
 ¡Contenta estarás de verme
 tendido sobre esta hierba!
 De una desgracia tan brava
 no tengo la culpa yo;
 tívola el asno, que no
 corrió cuando le arreaba.
 ¡Santa María me valga!
 No puedo alzarme aunque quiero.
 ¡Mal hubiese el caballero
 que sin espuelas cabalga!
 Mas ¡yo no soy Valdovinos,
 y Carloto no es aquel
 que, como traidor cruel,
 me dejó entre estos espinos?
- Dice Antón dentro:*
- ANTÓN Por aquí se van ya viendo,
 como la estampa lo muestra.
 PERO TANTO Pues como perros de muestra
 los iremos descubriendo.
 BARTOLO ¿Dónde estás, señora mía²⁷,
 que no te duele mi mal?

²⁶ Retrátate: retráctate, échate atrás.

²⁷ Adapta en el siguiente pasaje el romance anónimo que empieza con este verso.

De mis pequeñas heridas
compasión solías tomar,
y agora de las mortales,
no tienes ningún pesar.
No te doy culpa, señora,
que descanso en el hablar;
mi dolor es tan crecido
que me hace desvariar.

Dicen dentro:

TERESA Señora madre, adelante
 una voz he oído hablar.
ANTÓN Hacia do la voz oyeres,
 comienza de caminar.
BARTOLO ¡Oh, mi primo Montesinos!
 ¡Oh, infante don Merián!
 ¡Oh, buen marqués Oliveros!
 ¡Oh, Durandarte el galán!
 ¡Oh, triste de la mi madre!
 Dios te quiera consolar,
 que ya es quebrado el espejo
 en que te solías mirar.

Salen Pero Tanto, Antón, Mari Crespa y Teresa.

PERO TANTO Las ramas vengo cortando
 para el camino acertar.
ANTÓN A todas partes mirando
 por ver qué cosa será.
MARI CRESPA Al pie de unos altos montes
 veo un caballero estar.
TERESA Armado de algunas armas,
 sin estoque ni puñal.
ANTÓN Lleguemos a ver quién es.
PERO TANTO ¡Vuestro hijo es, por San Juan!
BARTOLO ¡Oh, noble Marqués de Mantua,
 mi señor tío carnal!
ANTÓN ¿Qué mal tenéis, hijo mío?
 ¿Querrádesmelo contar?
BARTOLO Sin duda que es mi escudero.
TERESA La cabeza probó alzar.
BARTOLO ¿Qué decís, amigo mío?
 ¿Tráesme con quien confesar?
 Que el ánima se me sale,
 la vida quiero acabar.
 Del cuerpo no tengo pena,
 el alma querría salvar.
PERO TANTO Luego le entendió su padre.

ANTÓN Por otro me fue a tomar.
Yo no soy vuestro criado;
nunca comí vuestro pan;
vuestro padre soy, Bartolo,
que os he venido a buscar.
TERESA Decidnos si estáis herido.
MARI CRESPA Hijo, decid la verdad.
BARTOLO Veintidós palos me han dado,
que el menor era mortal.
ANTÓN Levantémosle del suelo
y llevémosle al lugar²⁸.
PERO TANTO Muy bien decís.
BARTOLO Caballero,
por mi fe os digo verdad:
hijo soy del rey de Dacia,
hijo soy suyo carnal.
La reina doña Armelina
es mi madre natural;
la linda infanta Sevilla
es mi esposa, otro que tal.
TERESA ¿Qué esposa ni qué Armelina?
PERO TANTO Esto en las coplas está
del noble Marqués de Mantua.
BARTOLO Era mi tío carnal,
hermano del rey mi padre,
sin en nada discrepar.

Sale Bandurrio.

BANDURRIO ¿Adónde estará Bartolo?
ANTÓN Llegad, Bandurrio, llegad.
BARTOLO Ellos en aquesto estando
su escudero fue a llegar.
¡Oh, mi querido Bandurrio!
PERO TANTO Vamos con él: ¡acabad!
ANTÓN Tened, Bandurrio, de ahí,
y empezad a caminar.
MARI CRESPA Adelántate tú, hija.
TERESA Yo voy volando al lugar.

Vase Teresa.

ANTÓN Hijo mío, ¿qué es aquesto?
Acabad de loquear.
PERO TANTO Lleve el diablo el romancero
que es el que te ha puesto tal.
Decid, ¿no tenéis vergüenza,

²⁸ lugar: pequeña población.

BARTOLO Bartolo, de porfiar
 en que sois vos Valdovinos?
 ¿Yo Valdovinos? No hay tal.
 Vos, señor, sois Bencerraje,
 y yo alcaide natural
 de Baza.

PERO TANTO ¡Locura nueva!
 ANTÓN ¡Pobre dél, que tal está!
 BARTOLO Dime, Bencerraje amigo²⁹,
 ¿qué te parece de Zaida?
 Por mi vida, que es muy fácil³⁰;
 para mi muerte es muy falsa.
 Este billete le escribo;
 escucha, y silencio guarda:
 “Si como damasco vistes³¹,
 vistes jacerina malla³²,
 y en la guerra escaramuzas
 labrando una rica manga...”³³

ANTÓN Él está loco perdido.
 PERO TANTO Bien se ve por lo que habla.
 BARTOLO Si tienes el corazón³⁴,
 Zaide, como la arrogancia...

PERO TANTO ¡Otro nuevo disparate!
 ¡Otro modo de dulzaina!
 BARTOLO Por una nueva ocasión³⁵,
 mira, Tarfe, que a Daraja
 rendido está Reduán³⁶,
 de las montañas de Jaca,
 Elicio, un pobre pastor,
 en una pobre cabaña,
 con semblante desdeñoso,
 de pechos sobre una vara,
 Bravonel de Zaragoza,
 discurriendo en la batalla,
 por muchas partes herido,
 rotas las sangrientas armas.
 Sale la estrella de Venus,
 rompiendo la mar de España,
 después que con alboroto

²⁹ Nuevo romance adaptado, el anónimo “Dime, Bencerraje amigo”.

³⁰ fácil: veleidosa, atenta a muchos enamorados.

³¹ damasco: un tipo de tela rica.

³² jacerina: cota de malla de acero muy fino, muy apreciada, que se hacían en Argel.

³³ Este verso es de otro romance “Galiana está en Toledo / labrando una rica manga”.

³⁴ Dos versos iniciales de otro romance anónimo.

³⁵ Verso primero del romance anónimo “Por una nueva ocasión / tan penosa como fuerte”.

³⁶ Romance anónimo “Rendido está Reduán / por amores de Jarifa”. Todos los versos siguientes remiten a distintos romances: aquí Bartolo enumera versos de una docena de romances que hacen un discurso sin sentido. El más famoso es seguramente el de “Sale la estrella de Venus”, de Lope, glosado innumerables veces en el Siglo de Oro.

- entró la malmaridada
 en un caballo ruano...
 ¡Afuera, afuera! ¡Aparta, aparta!
 ANTÓN Tenedlo, Bandurrio, bien.
 PERO TANTO Tenedlo, no se nos vaya.
 ¡Ea! Vamos poco a poco,
 que ya llegamos a casa.
 MARI CRESPA ¡Ay, pobre dél! Ya le lloro
 como muerto.
 BANDURRIO ¡Grande lástima!
 BARTOLO Todos dicen que soy muerto³⁷.
 Dígame tú, la serrana,
 si Azarque, indignado y fiero,
 su fuerte brazo arremanga.
 MARI CRESPA ¿Quién es Azarque, hijo mío?
 BARTOLO Azarque vive en Ocaña.

Sale Teresa.
 TERESA Ellos sean bien llegados,
 que ya está hecha la cama.
 BANDURRIO Pues metámosle a acostar,
 que el loco durmiendo amansa.

Llévale Bandurrio adentro y Pero Tanto.
 TERESA Señora madre, ¿no sabe?
 Periquillo y la muchacha
 en el azotea están
 haciendo...
 MARI CRESPA ¿Qué es lo que pasa?
 TERESA Dorotea y Periquillo.
 él desnudo, ella en faldas.
 ANTÓN ¿Mi hija?
 TERESA Sí, señor suegro.

Vase Teresa. Sale Pero Tanto con Perico y Dorotea.
 PERO TANTO ¡Oh, maldita sea la casta!
 Compadre, aqueste muchacho
 y esta señora muchacha,
 han de ser deshonra nuestra
 si al momento no los casan.
 ANTÓN Azotarlos es mejor.
 PERO TANTO Mejor será que se haga
 la boda, si ellos quisieren,
 como Abindarráez y Fátima.
 MARI CRESPA Dense las manos entrambos.

³⁷ Nuevo pasaje a modo de centón de romances: "Todas dicen que soy muerto", "Dígame tú la serrana", "Azarque, indignado y fiero", "Azarque vive en Ocaña", "Ardiéndose estaba Troya".

- PERO TANTO Y los padres también daldas,
y para alegrar la boda,
Bandurrio, músicos llama.
- ANTÓN Hágase así.
- PERICO Yo soy vuestro.
- DOROTEA Y yo vuestra.
- ANTÓN Doy palabra
que se casarán entrambos.
- MARI CRESPA Y yo gusto de aceptalla.
El enfermo, ¿cómo queda?
- Sale Teresa.*
- TERESA Como un cochino roncaba.
- ANTÓN Pues como él duerma, el sentido
volverá a cobrar sin falta.
- Sale Bandurrio con los músicos.*
- BANDURRIO Los músicos han venido.
- ANTÓN Dios guarde la gente honrada.
Canten algo vuesastedes,
y tú, Teresilla, baila.
- Cantan los músicos esta letra, y baila Teresa.*
- MÚSICOS Frescos ventecillos
favor os pido,
que me anego en las olas
del mar de olvido.
- En acabando de cantar esta letra, se asoma Bartolo por lo alto del tablado, en camisa.*
- BARTOLO Ardiéndose estaba Troya,
torres, cimientos y almenas,
que el fuego de amor a veces
abrasa también las piedras.
- TODOS ¡Fuego, fuego! ¡Fuego, fuego!
- Éntranse todos.*
- BARTOLO ¡Fuego!, dan voces. ¡Fuego! suena,
y sólo Paris dice: “Abrase a Elena”.

ED. IGNACIO ARELLANO